



## LA ACCIÓN TUTORA EN LA FORMACIÓN DEL DOCENTE NORMALISTA

**Eje temático:** La tutoría como acción formativa de docentes y estudiantes

**Nivel del sistema escolar:** Licenciatura

Valenzuela García Felipe, [feni\\_0869@hotmail.com](mailto:feni_0869@hotmail.com)

Herrera Ortiz Irving Francisco, [herrerairving81@gmail.com](mailto:herrerairving81@gmail.com)

Escuela Normal "J. Guadalupe Aguilera", Área de Docencia

Universidad de Guanajuato

### RESUMEN

La Escuela Normal "J. Guadalupe Aguilera" como formadora de profesores de educación primaria, requiere que la función docente se caracterice por una educación integral de los estudiantes, por ello es imprescindible contar con el apoyo incondicional de la acción tutorial. Es el tutor una parte medular del proceso formativo del futuro docente pues él orienta, guía y fortalece las acciones emprendidas por el estudiante. El tutor debe ser un experto en la tutela, debe explicar las posibles dificultades del proceso de aprendizaje y trabajar hombro con hombro con su tutorado en la búsqueda de soluciones. González (1980) sostiene que el tutor como elemento personal y funcional del proceso educativo se preocupa, resuelve problemas en clase, representa y es el mediador de los alumnos. Por otro lado, el tutor es un colaborador activo de conocimiento a través de su experiencia, que brinda confianza, responsabilidad y respeto para enfrentar situaciones que se presentan en la vida social, afectiva y cognitiva del tutorado. Es pues, un acompañante que guía y orienta, que fortalece las competencias, habilidades, actitudes y valores en la formación del futuro docente. Esta ponencia tiene como objetivo, resaltar la importancia de la tutoría en la educación.



## INTRODUCCIÓN

Es la función tutora la que tiene la obligación, si así se puede llamar, de orientar el proceso formativo del estudiante, de estar en el momento oportuno en la toma de decisiones, de generar confianza para enfrentar situaciones de conflicto cognitivo, emocional y social. Necesario es saber que el rol docente es inherente a la función del profesor, quien busca diversas alternativas de ayuda más allá de la cuestión burocrática, administrativa, de amistad. El tutor debe llegar hasta la intimidad de las necesidades de atención y orientación como sea posible, de la persona a quien tutela. Se pretende, desde este estudio, encontrar las mejores alternativas de asesoría no solo didáctica o pedagógica, sino de ir más allá, de trabajar en equipo, sortear problemas de forma asertiva y eficiente, buscar soluciones a las actividades emprendidas por el alumno normalista y alcanzar los propósitos establecidos al inicio de su proyecto profesional. Es pues, como una relación de guía y solidaridad mutua con la firme convicción de lograr algo.

La acción tutorial en la Escuela Normal se constituye como un proceso encauzado hacia la mejora de la educación, que contempla la acción docente cuyo objetivo es la atención de la diversidad de necesidades del alumnado. Dicha acción, involucra también la participación activa y decidida del alumno, con el fin de fortalecer el desarrollo de sus competencias profesionales. De acuerdo a Lázaro y Asensi (1987), la tutoría supone “una actividad inherente a la función del profesor, que se realiza individual y colectivamente con los alumnos de un grupo de clase, con el fin de facilitar la integración personal y los procesos de aprendizaje”. La acción tutorial en la educación comprende las actividades y acciones emprendidas por el tutor y él o los alumnos involucrados en la consecución de un propósito o meta establecida. Se pretende enseñar a pensar de forma asertiva; a actuar de manera adecuada ante situaciones conocidas o inesperadas; a convivir a través del respeto, la tolerancia y la solidaridad y, a saber tomar decisiones congruentes con los resultados esperados.

[http://www.hekademos.com/hekademos/media/articulos/07/06\\_Accion\\_tutorial.pdf](http://www.hekademos.com/hekademos/media/articulos/07/06_Accion_tutorial.pdf)



## DESARROLLO

### El rol del docente en la Escuela Normal

La formación de las nuevas generaciones de profesionales de la educación está ligada con las características de una economía globalizada, en donde la educación busca que los estudiantes adquieran no sólo conocimientos, sino actitudes y valores que permitan a la sociedad una vida mejor, en pocas palabras, la educación debe ser bajo un enfoque por competencias. Dicho lo anterior, es necesario abordar la Educación Normal, a través de la formación integral del futuro profesional de la Educación Primaria, y ello se logra con personal docente capacitado, actualizado y listo para enfrentar cualquier situación de cambio en el contexto educativo no solo nacional sino mundial, y de este modo, garantizar a la sociedad una mejor calidad en el logro del perfil de egreso de los profesores de Educación Primaria.

La delimitación de las funciones del docente emana de su propia personalidad profesional, de su carácter y actuar dentro y fuera del aula, de sus propias competencias docentes. Dichas competencias responden a las características y necesidades de sus grupos, de sus metas, de sus exigencias institucionales y personales. El maestro de educación superior, en este caso, del maestro normalista cumple una exigencia social basta pues en él recae la necesidad de culminar la formación profesional del educador, del generador de cambio en las nuevas generaciones, del hacedor del futuro. “El papel del educador trasluce lo que se pretende conseguir, el tipo de persona con una determinada forma de vida deseable”, Martínez (1997).

El contexto actual, en el cual se aplican nuevos enfoques educativos, la función docente recupera su papel profesional para buscar y aplicar estrategias innovadoras, que implique elevar la calidad del nivel académico del alumno, que fomente una participación activa en los procesos de cambio generados en el contexto global. El maestro reflexivo pone de manifiesto su capacidad de reflexión y análisis para conocer sus capacidades, habilidades y fortalezas, pero también sus deficiencias y debilidades para rediseñar, de ser necesario, sus actividades didácticas y pedagógicas en una búsqueda constante de su mejora personal y profesional.

El rol del maestro es cíclico, integral, es un constante ejercicio de manejo de situaciones generadas para y por los alumnos. El maestro normalista acepta y estimula la autonomía, la iniciativa y la creatividad del alumno;



es flexible en la planeación de sus clases, priorizando el interés de sus alumnos; promueve el respeto y la solidaridad en su grupo; genera conflicto cognitivo en sus estudiantes para fortalecer sus aprendizajes; alimenta su curiosidad para crear la necesidad de conocer e investigar y saber más. El rol del maestro no es sólo proporcionar información y conocimiento, sino ser un mediador entre el alumno y el ambiente y deja de ser el protagonista del proceso educativo para pasar a ser el acompañante del alumno.

### La acción tutorial del docente normalista

La Escuela Normal es la que tiene bajo su función, la preparación profesional de los futuros docentes, para ello el Plan de Estudios 2012 sugiere que la tutoría en la Escuela Normal consiste en un proceso de acompañamiento durante la formación profesional, que se concreta en la atención personalizada de manera individual o a un grupo reducido, por parte de académicos competentes y formados para esta función, apoyándose conceptualmente en las teorías más recientes del aprendizaje. SEP, (2012).

Dentro de las actividades formativas de la Escuela Normal, se encuentran las encaminadas al desarrollo de competencias genéricas y profesionales de los futuros docentes, por ello la acción tutorial tiene como propósito orientar y dar seguimiento a la adquisición de dichas competencias, fortaleciendo en ellos sus aspectos cognitivos y afectivos, fomentando su capacidad crítica para la conformación de sus procesos de titulación. Ser tutor requiere de un alto sentido de responsabilidad y respeto hacia lo que el alumno vive, siente y piensa, pero sin olvidar que su función principal es la orientación y guía en su proceso de formación. El tutor debe procurar la mejora de las condiciones del aprendizaje del estudiante, estar atento a sus necesidades y dudas, buscando en todo momento una solución conjunta a los problemas detectados.

El estudiante es un ser que requiere atención no sólo en las cuestiones académicas, es un ser que necesita ser observado con atención y detectar sus necesidades afectivas y sociales. El tutor es o debe ser un profesional dispuesto a escuchar y atender las demandas de atención y afecto de su tutorado. La atención personalizada favorece una mejor comprensión de los problemas que enfrenta el estudiante, en lo que se refiere a su adaptación al ambiente de la Escuela Normal, a las condiciones individuales para un desempeño aceptable durante su formación y para el logro de los objetivos académicos que le permitirán enfrentar los compromisos de su futura profesión.



El profesor actúa como un profesional de la didáctica y la pedagogía y es en consecuencia, un guía del proceso de la enseñanza y el aprendizaje, y busca que sus alumnos se apropien del conocimiento y las habilidades indispensables para enfrentar con acierto sus obligaciones futuras. Es un sujeto que conoce las necesidades de sus estudiantes, que está dispuesto a paliar las mismas con actitud y determinación, que exige el dominio de los contenidos y las probables causas de falta de aprendizaje convirtiéndose en un experto que tutela con certeza el camino de sus tutorados. El profesor-tutor cumple con características como amistad, autenticidad y justicia encaminadas siempre al fortalecimiento de las habilidades y conocimientos que sus alumnos adquieren día con día dentro de las aulas.

Las funciones del tutor se distribuyen en acciones inherentes a la actividad tutorial y se sustentan en dos premisas fundamentales como son el compromiso de adquirir la capacitación necesaria para la actividad tutorial y el compromiso de mantenerse informado sobre los aspectos institucionales y específicos del estudiante para optimar su influencia en el desarrollo del alumno. La Escuela Normal “J. Guadalupe Aguilera” en su afán de cumplir con esta encomienda institucional busca que su plantilla docente cuente con las características que todo docente-tutor debe tener, para ello, promueve la capacitación constante y pertinente.

El establecimiento del primer contacto con el tutorado o grupo de tutorados, es determinante en la creación del clima de confianza adecuado para el mejor funcionamiento de un programa de tutoría, para ello, el profesor tutor deberá buscar las mejores alternativas de generación de un clima de empatía con sus tutorados, manteniendo en todo momento un ambiente de respeto mutuo. También es necesario construir y mantener una situación de interacción apropiada y satisfactoria para las partes involucradas, trabajando las situaciones que pudieran entorpecer el proceso de aprendizaje, sin descuidar las situaciones problemáticas que se presentan ante el alumno. Es importante mencionar que la acción tutorial en dicha Escuela Normal es fundamental para el desarrollo profesional del estudiante, pues ésta tiene un carácter de internado y el alumno permanece día y noche dentro de sus instalaciones, generándose climas de amistad entre grupos de diversas regiones y culturas, pero también se viven ciertos conflictos por la falta de orientación paternal.

El tutor debe conocer, o de lo contrario investigar las condiciones socioeconómicas, de salud, sociales así como psicológicas de sus alumnos, pero centrando su atención en los problemas personales que pudieran



influir en su actuar dentro y fuera del contexto escolar. La adaptación al ambiente de las Escuelas Normales Rurales es complicada para muchos estudiantes, quienes deberán en muchas ocasiones, cambiar su forma de pensar y actuar, siguiendo patrones de conducta adquiridos en su nueva casa de estudios. Para muchos estudiantes, la presión y el miedo a incorporarse a un ambiente desconocido suele tener una influencia insospechada en su desempeño académico. Es posible que encuentre serios problemas académicos y quizá no sepa cómo plantearlos para encontrar la mejor solución.

### La función tutorial en la Escuela Normal “J. Guadalupe Aguilera”

La Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES) en su propuesta de Programa Estratégico para el Desarrollo de la Educación Superior, incluye el "Desarrollo Integral de los Alumnos", y señala que "como componente clave para dar coherencia al conjunto, se requiere que las IES pongan en marcha sistemas de tutoría, gracias a los cuales, los alumnos cuenten a lo largo de toda su formación con el consejo y el apoyo de un profesor debidamente preparado". (ANUIES, 2000). Importante es considerar como parte del tutor las siguientes características:

- Poseer un equilibrio entre la relación afectiva y cognoscitiva, para una delimitación en el proceso de la tutoría.
- Tener capacidad y dominio del proceso de la tutoría.
- Tener capacidad para reconocer el esfuerzo en el trabajo realizado por el tutorado.
- Estar en disposición de mantener actualizado el trabajo realizado por el tutorado.
- Contar con capacidad para propiciar un ambiente de trabajo que favorezca la empatía tutor-tutorados.
- Contar con habilidades y actitudes, tales como:
  - ✓ Habilidades para la comunicación ya que intervendrá en una relación humana.
  - ✓ Creatividad para aumentar el interés del tutorado.
  - ✓ Capacidad para la planeación y el seguimiento del profesional, como para el proceso de tutoría.
  - ✓ Actitudes empáticas en su relación con el alumno.

En la Escuela Normal “J. Guadalupe Aguilera” la tutoría ha pasado por un proceso de aprendizaje continuo, se han realizado una serie de acciones que la han puesto en el vocabulario cotidiano de autoridades, docentes y alumnos normalistas. Saltijeral, (2008). A partir del cambio curricular con el Acuerdo 649 asentado en el nuevo Plan de Estudios de la Licenciatura en Educación Primaria, la tutoría se plantea ante la Educación



Normal como instrumento en la mejora continua del proceso educativo y “recupera su papel como estrategia para elevar el nivel académico de sus estudiantes, justificándose en razón del deficiente rendimiento de algunos, en el requerimiento de otro tipo de apoyos que favorezcan su trabajo académico, así como su desarrollo personal” (DOF, 2012).

Los desafíos de la Escuela Normal Aguilera es ocuparse del mejoramiento en la calidad educativa que ofrece a sus estudiantes, centrándose en el cumplimiento del currículum establecido en el Plan de Estudios 2012, a través de las estrategias didácticas más eficaces para su logro. La función del Programa Institucional de Tutoría deberá vincular sus objetivos con las áreas involucradas en la formación de los estudiantes a fin de fortalecer los propósitos institucionales y alcanzar la meta deseada. Burges, (1970), menciona: “el tutor permanecerá junto a sus alumnos mientras estén en la escuela, se esforzará para llegar a conocerlos de tal manera que esté en condiciones de informar no sólo del progreso general de sus estudios, sino de su desarrollo como personas, y probablemente será la persona a la que los alumnos acudan en un momento de dificultad”. En la Escuela Normal Aguilera, el esfuerzo emprendido por el colegio de maestros tutores, a través de acciones coordinadas viene a fomentar una participación más numerosa por parte de los alumnos hacia la acción tutorial. Es importante mencionar que la tutoría no es bien aceptada por la sociedad estudiantil, pues muchas de las veces se sienten presionados a recibir atención o apoyo o consideran que su autonomía o espacio es invadido.

Nuestros alumnos disponen hoy en día de muchas fuentes de información, lo que demanda que cada uno de nosotros estemos atentos a ello, sobre todo por el ciudadano que estamos formando. Las Tecnologías de la Información y la Comunicación hacen indispensable un replanteo de nuestras funciones dentro y fuera del contexto escolar. El Programa Institucional de Tutoría de nuestra escuela tiene la necesidad de generar los cambios pertinentes y fortalecer las acciones para que los estudiantes adquieran y desarrollen su capacidad en la toma de decisiones. El tutor tiene la clara responsabilidad para que sus tutorados realicen las actividades que permitan fortalecer sus competencias docentes a través de tomar acciones responsables hacia su formación profesional. Es importante mencionar que las escuelas formadoras de docentes cumplen una función social hasta cierto punto difícil, pues éstas se encargan de buscar los mejores mecanismos para que los futuros profesionales de la educación alcancen los propósitos establecidos en los Planes de Estudios.



Formar profesores competentes no es una simple exigencia del Plan de Estudios en la educación normal vigente, sino de atender, como se mencionó al inicio del estudio, las demandas de un contexto mundial globalizado, quien pretende formar a las futuras generaciones con los conocimientos, habilidades actitudes y valores necesarios para enfrentar situaciones cada vez más complejas. El Plan de Estudios 2012 menciona que: “es en el contexto actual de aplicación de los nuevos enfoques educativos que la tutoría recupera su papel como estrategia para elevar el nivel académico de los estudiantes, justificándose en razón del deficiente rendimiento de algunos, en el requerimiento de otro tipo de apoyos que favorezcan su trabajo académico, así como su desarrollo personal”. SEP (2012).

Shulman, (1992), (citado en Marcelo 2001), manifiesta que “existe la necesidad de que los profesores construyan puentes entre el significado del contenido curricular y la construcción del significado por los alumnos”, lo que requiere una constante comunicación eficaz entre el profesor y el estudiante. La Escuela Normal Aguilera, brinda espacios de atención y apoyo incondicional a cada uno de los alumnos que así lo demanda, al mismo tiempo, mantiene una comunicación eficaz en sus reuniones colegiadas en la búsqueda de mejora en la atención a las situaciones que se presentan, considerando de vital importancia lo que pudiera afectar el rendimiento académico de sus estudiantes.

De acuerdo a las nuevas exigencias establecidas en los nuevos modelos para los procesos de titulación de la Licenciatura en Educación Primaria, el profesor-tutor viene a formar parte importante en la construcción del trabajo de investigación del futuro profesional de la educación, sin olvidar que este deberá ser un trabajo en coordinación con el alumno. El papel del profesor debe cambiar desde una perspectiva que distribuye conocimientos hacia un sujeto que crea sus propios ambientes de aprendizaje, implicando a los alumnos en actividades apropiadas, de manera que los alumnos puedan construir su propio proceso de titulación, incentivando la investigación, el análisis y la reflexión. Allí radica la presencia del tutor, su importancia en la formación profesional de su tutorado, de su orientación hacia las necesidades que surgen de manera cotidiana dentro del espacio escolar.



## CONCLUSIÓN

La tutoría es un elemento indisoluble en el proceso educativo, no sólo por la importancia que ejerce como orientación y guía para los estudiantes, sino porque ésta va más allá, la tutoría se fundamenta en la observación detallada, a la acción emprendida a través de actividades planeadas de acuerdo a los propósitos



que se desea alcanzar así como a la reflexión del trabajo realizado por el estudiante normalista. La acción tutorial busca una formación integral del individuo, en la que se priorice no el conocimiento, sino el crecimiento personal del alumno en áreas como la autonomía y la toma de decisiones. El personal docente de la Escuela Normal “J. Guadalupe Aguilera” permanece en constante trabajo colegiado, en un esfuerzo permanente por la mejora del trabajo académico de sus estudiantes, consciente de que del trabajo colaborativo entre alumnos y maestros rinde frutos positivos para la sociedad.

La función del programa de tutoría es acompañar a los estudiantes en su proceso formativo evitando el fracaso o deserción escolar; concluyendo al término de su carrera, y, por ello, es necesario atender las competencias que favorecen el proceso aprendizaje, para intervenir en aquellos elementos que estén perturbando el proceso del alumno. (DGESPE, 2012). Las actividades de la tutoría permiten identificar fortalezas y debilidades en la construcción del conocimiento del estudiante normalista, mismas que darán paso al profesional, vestido con las competencias, habilidades, actitudes y valores necesarios para enfrentar con éxito las situaciones que se le presenten. La tutoría como práctica docente, no supe a la docencia frente a grupo, sino que la complementa y la enriquece.

## REFERENCIAS

Burges, (1970) Comprehensive School, Her Magesty’s Stationary Office, Londres, 1970.

Martínez, Ángel (2010) La acción tutorial de la función docente universitaria. Revista Complutense de Educación, Volumen 8, Número 1, Madrid 1997.



- Marcelo, Carlos (2001) Aprender a enseñar para la sociedad del conocimiento. Revista Complutense de Educación, Volumen 12, número 2. Universidad de Sevilla.
- Morales, Ana, (2010) La acción tutorial en educación. Hekademos, revista educativa digital, año III, Numero 7, Diciembre 2010.
- Saltijeral, Eduviges (2008), Ponencia: El programa institucional de tutorías y sus retos ante la reforma curricular 2012. [http://www.tutoria.unam.mx/sextoencuentro/files/SARV76\\_PE3R2\\_286.pdf](http://www.tutoria.unam.mx/sextoencuentro/files/SARV76_PE3R2_286.pdf)
- Vargas, Horacio (2011) Cuadernos de educación y desarrollo, Revista académica semestral Volumen 3. Número 31. <http://www.eumed.net/rev/ced/31/vcg.html>
- México. Secretaría de Educación Pública. (2012) dirección General de Educación Superior para Profesionales de la Educación. DGESPE.